LITERATURA, CRÍTICA, LIBERTAD
Estudios en homenaje a
Juan Bravo Castillo

Coordinadores:
Hans Christian Hagedorn
Silvia Molina Plaza
Margarita Rigal Aragón

SERIE
HOMENAJES

LITERATURA, CRÍTICA, LIBERTAD

Estudios en homenaje a Juan Bravo Castillo

LITERATURA, CRÍTICA, LIBERTAD

**Estudios en homenaje a
Juan Bravo Castillo**

**Hans Christian Hagedorn
Silvia Molina Plaza
Margarita Rigal Aragón**
(coords.)

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha
Cuenca, 2020

LITERATURA, CRÍTICA, LIBERTAD

ESTUDIOS EN HOMENAJE A JUAN BRAVO CASTILLO

Margarita Alfaro Amieiro
Antonio Ballesteros González
Antonio Barnés Vázquez
Jesús María Barraón
Esther Bautista Naranjo
Juan Antonio Belmonte Marín
Claude Benoit Morinière
Lourdes Carriedo López
Asunción Castro Díez
José Manuel Correoso Rodenas
Claude Duée
José María Fernández Cardo
Ángel Galdón Rodríguez
Tagirem Gallego García
Antonio García Martínez
Pedro Jesús Garrido Picazo
Marta Giné Janer
Beatriz González Moreno y Fernando González Moreno
Fátima Gutiérrez
Hans Christian Hagedorn
Juan Herrero Cecilia
Clara Janés
Alejandro Jaquero Esparcia

María Isabel Jiménez González
Isabel López Cirugeda
Celia López González y Silvia Molina Plaza
José Manuel Losada
Juan Agustín Mancebo Roca
Elena E. Marcello
Ricardo Marín Ruiz
Rocío Martínez Prieto
Ángel Mateos-Aparicio Martín-Albo
José Antonio Millán Alba
Montserrat Morales Peco
Jean Muñoz
María Dolores Picazo
María Teresa Pisa Cañete
Francisco Javier del Prado Biezma
Ignacio Ramos Gay
Àngels Santa
Santos Sanz Villanueva
Alfredo Segura Tornero
Lydia Vázquez

**Hans Christian Hagedorn, Silvia Molina Plaza, Margarita Rigal Aragón
(coords.)**

Juan Bravo Castillo

LITERATURA, crítica, libertad. Estudios en homenaje a Juan Bravo Castillo / Margarita Alfaro Ameiro... [et al.] ; coordinadores, Hans Christian Hagedorn, Silvia Molina Plaza, Margarita Rigal Aragón. – Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

640 p. ; 24 cm.– (Homenajes ; 12)

ISBN 978-84-9044-403-0

1. Literatura - Historia y crítica I. Alfaro Ameiro, Margarita. II. Hagedorn, Hans Christian, coord. III. Molina Plaza, Silvia, coord. IV. Rigal Aragón, Margarita., coord. V. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. VI. Título VII. Serie

89 (09)

DS

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación solo puede ser realizada con la autorización de EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© de los textos e imágenes: sus autores.

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha.

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección HOMENAJES n.º 12.

Diseño de la colección:

C.I.D.I. (Universidad de Castilla-La Mancha).

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

I.S.B.N.: 978-84-9044-403-0 (Edición impresa)

I.S.B.N.: 978-84-9044-404-7 (Edición electrónica)

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/homenajes_2020.12.00

D.L.: D.L. CU 82-2020

Composición: Compobell

Impresión: Byprint

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (E.U.)*

Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

ÍNDICE

Palabras para Juan Bravo	15
<i>Clara JANÉS</i>	
Prólogo	17
<i>Hans Christian HAGEDORN, Silvia MOLINA PLAZA y Margarita RIGAL ARAGÓN</i>	
Tabula gratulatoria	35
I. Filología Francesa	39
Fatima Mernissi : l'art de raconter et la conquête du bonheur au féminin	41
<i>Margarita ALFARO AMIEIRO</i>	
Marguerite Yourcenar et l'Argentine. Ponts et passerelles littéraires	53
<i>Claude BENOIT MORINIÈRE</i>	
Alain-Fournier y los restos del naufragio	65
<i>Lourdes CARRIEDO LÓPEZ</i>	
Racine, María Teresa de Austria y <i>La Ninfa del Sena (opera prima)</i>	77
<i>José María FERNÁNDEZ CARDO</i>	
La femme indienne au regard de Pierre Loti : des personnages « décor » à la bayadère Balamoni	89
<i>Tagirem GALLEGO GARCÍA</i>	
Màrius Torres, traducteur de poésie française	99
<i>Marta GINÉ JANER</i>	

Le décor mythique d'un « vent Paraclet » : de la Prusse-Orientale à l'île du Pacifique dans l'imaginaire tourniérien	113
<i>Fátima GUTIÉRREZ</i>	
Albert Camus, un escritor humanista de proyección universal: su relación con España y con la cultura española	125
<i>Juan HERRERO CECILIA</i>	
Algunas reflexiones sobre el porqué de la originalidad	141
<i>José Antonio MILLÁN ALBA</i>	
Napoleón, leyenda negra y dorada en la literatura francesa del Romanticismo	151
<i>Montserrat MORALES PECO</i>	
Mme de Staël, un primer hito europeísta en la historia moderna del diálogo intercultural	173
<i>María Dolores PICAZO</i>	
Le théâtre de Dulcinée Langfelder : intime, universel et féminin	187
<i>María Teresa PISA CAÑETE</i>	
Vuelta a Tipasa (volver al naturalismo es, siempre, volver al mundo grecolatino)	201
<i>Javier del PRADO BIEZMA</i>	
À la recherche de l'idéal chez George Sand	223
<i>Àngels SANTA</i>	
Maupassant en <i>Une femme coquette</i> como esencia del cine de Godard	231
<i>Alfredo SEGURA TORNERO</i>	
La comédie mélancolique chez Marivaux : <i>La double inconstance</i> , <i>La fausse suivante</i> , <i>La Dispute</i>	239
<i>Lydia VÁZQUEZ</i>	
II. Filología Hispánica	253
La imagen del río y su raíz simbolista. Algunos casos de su empleo en la poesía española desde la generación del 50 hasta los inicios del siglo XXI	255
<i>Jesús María BARRAJÓN</i>	
Viaje con Cervantes (I): la ruta de Don Quijote en el siglo XXI	271
<i>Esther BAUTISTA NARANJO</i>	
Lecturas posmodernas de la materia legendaria y mítica en la narrativa de Luis Mateo Díez y José María Merino	293
<i>Asunción CASTRO DÍEZ</i>	
Antonio Muñoz Molina: semblanza de un melómano	309
<i>Antonio GARCÍA MARTÍNEZ</i>	

Traduciendo y adaptando al itálico modo el humorismo español: Carlo Celano frente a Tirso	325
<i>Elena E. MARCELLO</i>	
<i>Stultorum infinitus est numerus</i> : el humanismo filológico en la Edad Moderna española a través de <i>El Quijote</i>	339
<i>Rocío MARTÍNEZ PRIETO</i>	
Manuel Longares: primera impresión	347
<i>Santos SANZ VILLANUEVA</i>	
III. Filología Inglesa	363
La influencia de Edgar Allan Poe en Japón: Edogawa Rampo	365
<i>Antonio BALLESTEROS GONZÁLEZ</i>	
William Gilmore Simms y Flannery O'Connor: rescatando los fantasmas del Sur	375
<i>José Manuel CORREOSO RODENAS</i>	
La construcción de la verdad en <i>Nineteen Eighty-Four</i>	389
<i>Ángel GALDÓN RODRÍGUEZ</i>	
The Use of Space in Edgar Allan Poe's Science Fiction	399
<i>María Isabel JIMÉNEZ GONZÁLEZ</i>	
Análisis formal de los relatos de Dorothy Parker	415
<i>Isabel LÓPEZ CIRUGEDA</i>	
La recepción de <i>Strangers on a Train</i> de Patricia Highsmith en España	429
<i>Celia LÓPEZ GONZÁLEZ y Silvia MOLINA PLAZA</i>	
Ciudad y literatura: Nueva York como paradigma en la literatura norteamericana	453
<i>Ricardo MARÍN RUIZ</i>	
Posthumanidad y ciencia-ficción: El mito de la inmortalidad en la era digital	469
<i>Ángel MATEOS-APARICIO MARTÍN-ALBO</i>	
La marioneta ecuestre en el teatro actual: Autenticidad y etología dramática en <i>War Horse</i> (2007)	479
<i>Ignacio RAMOS GAY</i>	
IV. Otras perspectivas	493
Metáforas contemporáneas de Dios	495
<i>Antonio BARNÉS VÁZQUEZ</i>	
<i>Salambó</i> y los inicios de los Estudios Fenicios y Púnicos	509
<i>Juan Antonio BELMONTE MARÍN</i>	

Un essaim d'abeilles irritées : Une approche psychanalytique de la « Rima LXIII (68) » de Gustavo Adolfo Bécquer et une proposition de traduction française	525
<i>Claude DUÉE</i>	
<i>Barcarola. Revista de creación literaria: 40 años de entrega a la difusión de la cultura</i>	539
<i>Pedro Jesús GARRIDO PICAZO</i>	
El viaje pintoresco: España a través de Charles Davillier y Gustave Doré ...	553
<i>Beatriz GONZÁLEZ MORENO y Fernando GONZÁLEZ MORENO</i>	
Los molinos de viento del <i>Quijote</i> en el jazz	565
<i>Hans Christian HAGEDORN</i>	
El camino hacia la dignificación de la pintura en el <i>Trecento</i> italiano: de Dante a Cennini	591
<i>Alejandro JAQUERO ESPARCIA</i>	
Révolution de l'image à l'avènement de la Modernité.	603
<i>José Manuel LOSADA</i>	
Graham Greene crítico cinematográfico.	613
<i>Juan Agustín MANCEBO ROCA</i>	
Le « caciquisme », héritage d'Amérique Latine, comme forme de gouvernance traditionnelle	625
<i>Jean MUÑOZ</i>	

III. FILOLOGÍA INGLESA

LA INFLUENCIA DE EDGAR ALLAN POE EN JAPÓN: EDOGAWA RAMPO

ANTONIO BALLESTEROS GONZÁLEZ

Universidad Nacional de Educación a Distancia

http://doi.org/10.18239/homenajes_2020.13.24

En 1956 salió a la luz en traducción a la lengua inglesa un curioso libro de relatos de un autor japonés hasta entonces desconocido en el ámbito anglófono. El título del volumen, compuesto por nueve cuentos, era *Japanese Tales of Mystery and Imagination*, y su autor respondía al nombre de Edogawa Rampo. Ellery Queen (1978), artífice destacado de la novela detectivesca de carácter popular, hizo notar que, repetido como una suerte de mantra, dicho nombre no era sino una transliteración fonética en lengua japonesa de Edgar Allan Poe, quien había sido traducido por primera vez al japonés en 1887. En efecto, los ideogramas que componían la secuencia «Edogawa Rampo» constituían, entre otras posibilidades, un pseudónimo literario que mostraba una admiración incondicional por el gran renovador de la escritura fantástica norteamericana y, por extensión, universal. En última instancia, el mencionado alias encubría el nombre de Hirai Taro (1894-1965), escritor japonés que, si bien hasta aquel momento resultaba inédito para el lector occidental, contaba con un reconocido prestigio en su país natal como fabulador de relatos de corte fantástico, detectivesco y grotesco, a la par que como traductor, crítico autorizado y teórico de los géneros por él cultivados.

Acaso sea controvertido afirmar, como hace Mark Schreiber, que Edogawa «exerted a more influential role on mystery writing in Japan than did either Edgar Allan Poe in the United States or Sir Arthur Conan Doyle in Great Britain» (en Rampo 2006b: viii), pero sí es cierto que la reputación de Hirai Taro como autor de referencia en su patria en lo que respecta a los géneros aludidos se considera

fundamental, valorándose esencialmente la influencia ejercida sobre la cultura popular y mediática japonesa, tanto en la literatura y el cine como en el *manga* y los videojuegos. La atracción por la vida y la obra del autor dio pie incluso a una película —*Rampo* (1994)— inspirada en su vida y en su producción literaria. Todavía el Premio Edogawa Rampo, establecido en 1954 y concedido anualmente al mejor narrador japonés de ficción policial, es uno de los más prestigiosos en el País del Sol Naciente. Tatsumi Takayuki ha llegado a hablar de «Rampomanía» al referirse a la impronta perdurable que el autor ha legado al inconsciente colectivo japonés contemporáneo (en Rampo 2008: vii). Esta «Rampomanía» se ha trasladado recientemente al ámbito de los estudios literarios en lengua inglesa, como demuestran, por ejemplo, las contribuciones sobre el autor que aparecen en *Poe's Pervasive Influence*, volumen editado por Barbara Cantaluppo (2012), en el que se recogen nada menos que tres artículos dedicados a Edogawa y su relación con Poe¹.

Hirai Taro nació el 21 de octubre de 1894 en Nabari, en la Prefectura de Mie. Desde muy joven se interesó por la ficción detectivesca, que ya había alcanzado ingente popularidad en el Japón de su infancia, durante el periodo histórico conocido como la era *Meiji* (1868-1912), en la cual comenzó a dejarse sentir de manera más acentuada el influjo occidental sobre la literatura nipona. Instalado con su familia en Nagoya, limitado por su constitución enfermiza y débil, que le vedaba la práctica de otras actividades más dinámicas propias de su edad, el adolescente Taro se dejó seducir por el hechizo de las palabras y los mundos inventados.

El joven cursó estudios de economía en la Universidad de Waseda, en Tokio, graduándose en 1916, tras un lapso cronológico marcado por las secuelas de la Primera Guerra Mundial y por el fervor literario que le impulsaba a devorar con avidez la letra impresa. Hacia 1914 lee por primera vez las narraciones de Conan Doyle, Chesterton y, sobre todo, Poe, a cuyos textos accedería posteriormente en inglés, lengua en la que nunca llegó a expresarse. Se da la sorprendente circunstancia de que la preparación de la edición y traducción de la antología ya citada de *Japanese Tales of Mystery and Imagination* (título poeniano por excelencia) les supuso al escritor y a su traductor, James B. Harris, una asidua y ardua colaboración de cinco años, pues si bien Harris hablaba con fluidez el japonés, sin embargo jamás había aprendido la lengua escrita, por lo que fueron necesarias no pocas reuniones para lograr el objetivo de verter los relatos de Rampo al inglés, proyecto en el que el autor se hallaba especialmente interesado, pues consideraba que había llegado el

1 Seth Jacobowitz: «Pathologizing Modernity in Poe and Rampo» (9-24); William O. Gardner: «Visionary Media in Edgar Allan Poe and Edogawa Rampo» (25-34); Mark Silver: «Poe's Shadow in Japan: Alternative Worlds and Failed Escapes in Edogawa Rampo's *The Strange Tale of Panorama Island*» (35-44). Las páginas hacen referencia a la citada recopilación de artículos llevada a cabo por Barbara Cantaluppo: *Poe's Pervasive Influence*, Lehigh University Press, Lehigh Valley, 2012.

momento en el que Occidente debía tener acceso a la literatura oriental de fantasía y misterio para evaluar su riqueza y originalidad.

De espíritu eminentemente inquieto e itinerante —característica biográfica que compartió con Poe—, el emprendedor Taro, desplazado de un lugar a otro, dedicó sus esfuerzos a una numerosa cantidad de trabajos y actividades (al menos seis entre 1920 y 1923), entre los que cabe citar los de empleado en una compañía comercial, dueño de una librería, propietario de un quiosco de venta ambulante de fideos, publicista, fabricante de brillantina, periodista y editor de revistas literarias populares... hasta que, por último, residiendo temporalmente en Osaka, decidió dedicarse por entero al ejercicio de la escritura. En consecuencia, en 1923 aparece impresa en *Shin Seinen*, la revista popular más leída del momento, su primera obra: un cuento redactado en primera persona y titulado «Nisen-Doka» («La moneda de cobre de dos sen»²), en el que homenajeaba al Poe de «The Gold-Bug» mediante ingeniosos criptogramas que resolvían el complicado misterio propuesto. El escrito, considerado como el primer relato de misterio de carácter moderno publicado en Japón, le granjeó fama y notoriedad al joven autor, que emprendió una prolífica carrera literaria —compuso un total de sesenta y siete novelas y setenta y seis relatos breves— que le conduciría hacia el éxito y el reconocimiento que Poe nunca disfrutó, culminando su labor con la creación y la presidencia de asociaciones varias, como el «Club de Escritores Japoneses de Misterio» (*Nihon Tantei Sakka*).

En cualquier caso, el ya conocido como Edogawa Rampo —*nom de plume* de connotaciones ambiguas y hasta paródicas en lengua japonesa, pues no sólo viene a remedar el nombre de su parangón, sino también su filiación con el río Edo y su placer por transitar la ciudad de Tokio, surcada por dicha corriente de agua³— compartió con su modelo literario la versatilidad genérica que caracterizó al polígrafo americano, pues no sólo dedicó sus esfuerzos a la escritura de lo extraño y lo fantástico (rasgo predominante en una primera etapa), sino también a la plasmación de lo grotesco y lo macabro mezclado con elementos sexuales y absurdos —forma estética que en Japón se conoce como *ero-guro-nonsensu* (Silverberg 2006)—, además de a la teorización crítica sobre lo fantástico, afán al que Rampo dedicó principalmente sus años postreros. La Segunda Guerra Mundial debió suponer un lógico aldabonazo en su conciencia y en el replanteamiento de su oficio de escritor, pues, tras el conflicto bélico, Edogawa apenas compuso nuevas ficciones, dedicándose al ejercicio de la crítica.

2 100 sen completan un yen, la unidad monetaria de Japón.

3 Los ideogramas que componen la denominación de Edogawa Rampo, además de la interpretación ya comentada, vienen a significar algo parecido a «el que vaga [achispado] por las orillas del Edo».

Con todo, los ávidos lectores de Rampo apreciaron especialmente su dedicación a los relatos detectivescos o de «raciocinio», de los que Poe fue precursor e insigne artífice⁴. Para emular a Auguste Dupin, al Arsène Lupin de Maurice Leblanc y a Sherlock Holmes, el escritor japonés inventó el personaje del detective Akechi Kogoro, que causó furor, al igual que su contumaz antagonista —el Fantasma o «el Hombre Misterioso» de los Veinte Rostros—, entre la enorme cantidad de aficionados nipones a este tipo de historias. Como ejemplifica de manera magistral «The Purloined Letter», seguir el método del criminal a través de la narración produce la identificación con su figura, experimentando de manera vicaria y acaso placentera las transgresiones cometidas. Todas las novelas y relatos de Akechi Kogoro constituyen ingeniosos *tours de force* en los que el detective deberá desentrañar el misterio y el desafío que se le presentan mediante un método racional y riguroso. Así sucede, por ejemplo, en el cuento «El test psicológico», en el que se plantea la problemática del crimen perfecto, uno de los temas más apreciados por Rampo, con la evidente influencia de *Crimen y castigo* de Dostoievski, novela que impactó profundamente al escritor oriental.

Durante sus setenta años de vida, Hirai Taro experimentó y fue testigo de excepción de la vertiginosa metamorfosis de su patria, que pasó de la era *Taisho* (1912-1926), caracterizada por las consecuencias derivadas de la Primera Guerra Mundial y el efímero y frustrado intento por implantar la democracia en Japón, a la era *Showa* (1926-1989), prolongado periodo en el que el País del Sol Naciente sufrió las consecuencias de la depresión económica, el militarismo, el nacionalismo exacerbado, el colonialismo, el imperialismo, la derrota en la Segunda Guerra Mundial y el cataclismo atómico, hasta llegar a la reconstrucción física, espacial y moral, y al imparable avance tecnológico e industrial que convirtió a Japón en una potencia mundial.

Si Poe vivió en una nación de carácter eminentemente dual, sometida al devenir de profundas transformaciones, Rampo sufrió también los avatares de un Japón escindido por los fantasmas del pasado y del presente, implicado en un proceso de cambio, lo que le llevó a incidir en las ambigüedades, paradojas y contradicciones

4 En un interesante ensayo titulado «Dickens and Poe» en su versión inglesa, Rampo defiende que el escritor americano adquirió los principales mecanismos para construir sus cuentos de «raciocinio» tras la lectura de *Barnaby Rudge* (1841), novela dickensiana que el autor japonés consideró la primera narración detectivesca moderna de la historia. Poe reseñó en términos elogiosos el texto de Dickens y utilizó dicha excusa para entrevistarse con el célebre novelista inglés durante la estancia de éste en Filadelfia en 1842. Para decepción de Poe, su ocasional contacto con Dickens no le abrió las puertas del mercado británico, según era su propósito (Rampo 2008: 195-201). Antes de Rampo, George E. Woodberry fue uno de los primeros en destacar la importancia de la lectura de *Barnaby Rudge* para el desarrollo de la narrativa de Poe (Woodberry 1885: 149-150). Véase también Rigal Aragón 2011.

consustanciales a la modernidad japonesa. Como no podía ser de otra manera, los dos escritores, de un modo más o menos alegórico o realista, reflejaron en sus obras las circunstancias existenciales que rodearon y condicionaron sus azarosas vidas, al tiempo que se proyectaron de manera autobiográfica en sus escritos, creando así construcciones mitológicas de sí mismos. Ambos autores, respectivamente, dejan traslucir en sus obras alusiones oblicuas al escenario político del Japón de entre-guerras y de unos Estados Unidos que se encaminaban inexorablemente a una feroz contienda fratricida.

¿Qué poseen en común Poe y Rampo, más allá de la «ansiedad de la influencia» a la que ningún autor literario sería capaz de sustraerse? Además de la diversidad temática, formal y genérica de sus obras, y de su carácter precursor, ambos parten de una atracción por la inquietante extrañeza, lo que Freud (1919) denominó *das Unheimliche* (*the uncanny*, en inglés)⁵. Lo que ocurre es que este factor deviene en común denominador de toda la literatura fantástica, ese espacio de subversión en el que late lo insólito. Vinculado a la especial aproximación de Poe a lo inquietante, Rampo desarrolla, transforma y hace suyos temas y motivos aprendidos de su maestro.

Uno de los elementos recurrentes en la ficción del autor japonés, como sucede en general en el cine fantástico y terrorífico del País del Sol Naciente, es la visión deformada de la realidad y la fascinación por la mirada: uno de los vocablos más reiterados en las narraciones de Poe es «*gaze*». De manera equivalente, uno de los rasgos característicos de los personajes de los cuentos de Rampo es una obsesión voyeurista que se centra en los ojos o en sus sustitutos simbólicos, como pueden ser los espejos, las lentes y otros artilugios ópticos. Así lo manifiesta de manera teórica el propio escritor japonés en el breve ensayo «A Passion for Lenses» (Rampo 2008: 147-150). «El infierno de los espejos» ilustra el desequilibrio mental al que puede conducir la obcecación por la mirada y las superficies bruñidas, ejemplificado por un personaje que pasa de la experimentación científica con los citados objetos al voyeurismo panopticista, a la construcción de una cámara recubierta de espejos en la que lleva a cabo sus fantasías sexuales más procaces y, finalmente, al clímax narcisista constituido por un globo de cristal completamente circundado por un espejo en el que el protagonista se encierra en una búsqueda solipsista, precipitándose en los abismos de la locura y destruyéndose a sí mismo en una variante del motivo del doble o *Doppelgänger*, al que volveré a referirme en breve.

La obsesión por la mirada y el deseo de ver es también el principal *leitmotiv* de «El viajero con el cuadro de las figuras de tela», uno de los relatos más logrados

5 El ensayo de Freud, titulado «Das Unheimliche», ha sido publicado en español bajo los títulos «Lo ominoso» y «Lo siniestro». En inglés es muy conocida la traducción de James Strachey, «The Uncanny» (Freud 1985).

de Rampo en su consecución de una atmósfera misteriosa, en el que una tragedia familiar queda representada en una suerte de enigmático diorama. El narrador en primera persona del cuento, planteando sus dudas entre lo real y lo imaginado, entre la cordura y la locura, es arquetípico de numerosos cuentos de Rampo y, por extensión, de la mayoría de las narraciones fantásticas de Poe:

Si esta historia que estoy a punto de contar no fue un sueño o una serie de alucinaciones, entonces aquel viajero del cuadro de las figuras de tela tenía que estar loco. O incluso puede que, en realidad, mis ojos captaran por un instante un rincón de otro mundo, como a través de un cristal mágico, del mismo modo que un sueño suele transportarnos a los dominios de lo sobrenatural, como un demente ve y oye cosas que nosotros, los cuerdos, somos del todo incapaces de percibir (Rampo 2006a: 181).

El anhelo de «ver» es compartido en una estructura de *mise en abîme* tanto por el primer narrador del cuento como por el propio viajero que porta el imposible cuadro y que relata la trágica historia de su hermano, al que persigue y vigila incesantemente hasta llegar a unir a él su destino, rememorando lejanamente la trama de «William Wilson». En definitiva, no es azaroso que el tema de la visión fuera tan esencial para que Freud sustentara sobre él su teoría de *das Unheimliche*, basándose para ello en «Der Sandmann», el magistral relato de E. T. A. Hoffmann. En la espantosa escena de esa impactante diatriba antibelicista que es «La oruga», cuento que le granjeó a Rampo problemas con el férreo aparato de la censura nipona de entreguerras, en la que la mujer del soldado tetrapléjico y horriblemente mutilado ciega salvajemente a su esposo, objeto de sus prácticas sexuales más depravadas y macabras, se observa la castración simbólica que Freud asociaba con la ceguera. En términos generales, puede señalarse que en la obra de Rampo subyace la obsesión por la deformidad que, metafóricamente, deriva del cataclismo atómico que sufrió su país, tema recurrente en la literatura y, sobre todo, en el cine de terror japonés contemporáneo.

El tema del doble, tan reiterado y tan fundamental en Poe (Ballesteros González 2010), vinculado a lo especular y al narcisismo, es igualmente relevante en Edogawa Rampo. En «Doctor Mera's Mysterious Crimes» se puede leer el siguiente párrafo: «Isn't it a bit scary when you stare too long into a mirror? I can't think of anything worse. Why? Because there is another version of yourself in the mirror, which imitates you just like a monkey» (Rampo 2008: 104). El «Doppelgänger» es uno de los factores más decisivos para la creación de lo inquietante y lo siniestro dentro de la literatura fantástica, y Rampo se sirve de este recurso en muchas de sus narraciones. Así sucede en «El precipicio», cuya estructura dialogada o dramatizada

recuerda los «coloquios» de Poe, aunque carezca del contenido filosófico de estos. En el relato de Rampo, basado en el truco de la doble personalidad urdida para cometer un crimen, la protagonista —arquetípica y perturbadora *femme fatale*— enlaza indisolublemente el destino funesto de dos hombres a los que manipula. De manera análoga, «Los gemelos», contado según un modelo confesional, ya delata en su título una relación dual, plasmada aquí en el fratricidio y la suplantación de un hermano noble y generoso por el holgazán y malvado, sin que nadie se dé cuenta del cambio hasta que el émulo de Caín se sumerge en una espiral delictiva que le conduce a cometer varios robos y, finalmente, otro crimen. El narrador alterna sus megalómanos delirios de omnipotencia («tenía la oportunidad de hacer realidad el fantástico papel de Jekyll y Hyde... sin ser atrapado jamás»; Rampo 2006a: 133) con la idea atormentadora de que su hermano desea vengarse de él. Son reiterados los instantes en los que el narrador de la confesión, como, por ejemplo, sucede en «William Wilson», expresa su impresión de «ser el otro»:

Aunque en esta cárcel no hay ningún espejo, él se aparece en el reflejo de mi cara en el agua cuando me lavo o cuando me doy un baño. Hasta la superficie de los cubiertos, los objetos metálicos brillantes y, de hecho, todo lo que puede reflejar la luz, me devuelve su imagen, en unos casos de gran tamaño, en otros más pequeña. Incluso mi sombra, dibujada por la luz del sol que entra por esa ventana, me aterroriza. Y lo peor de todo es que temo ver mi propio cuerpo, al tratarse éste de una réplica exacta del de mi hermano muerto (Rampo 2006a: 123).

Una variante del motivo del doble también aparece en «Los dos inválidos», donde dos hombres —uno de ellos deforme a causa de las heridas causadas en la Primera Guerra Mundial, y el otro víctima de la obsesión que le procura su condición de sonámbulo— se hallan indisolublemente unidos.

La deformidad psicológica y los estados distorsionados y patológicos de la mente constituyen uno de los elementos más consustanciales a los relatos de Poe, tanto en su vertiente fantástica como en la grotesca. Lo mismo sucede en los cuentos de Edogawa Rampo, inspirados también por «el demonio de la perversidad» y la atracción por el mal de los personajes que los protagonizan, llegando a prácticas y situaciones aberrantes, macabras y de un fetichismo exacerbado, como acontece en «La butaca humana», narración cuyo desarrollo resulta tan insólito como su inesperado final. Sin embargo, y aunque ambos escritores lleguen a servirse de los modelos citados incluso con fines paródicos —y hasta autoparódicos—, el autor japonés encauza con frecuencia su vena grotesca a través de la representación de la deformidad física, acompañada en no pocas ocasiones por la ansiedad sexual,

motivo que Poe, salvo en casos como «Berenice», trata de manera más sugerida y figurada. «La butaca humana» sería uno de los exponentes señeros de lo que comento, al igual que «La oruga», clímax paroxístico del *ero-eguro*.

Otro aspecto digno de mención que vincula a Poe y a Rampo es el énfasis en la imagen arquetípicamente urbana del *flâneur*, personaje que suele acomodarse a las directrices que Baudelaire describió en «El pintor de la vida moderna» (1859), pautas que el poeta francés bien pudo tomar de Poe, a quien admiró y tradujo, contribuyendo sobremedida a la mitificación de su figura. Tanto en los cuentos de Poe como en los de Rampo, el *flâneur* suele cumplir una función de narrador. Este es el caso de «The Man of the Crowd», que comienza significativamente con la célebre sentencia de La Bruyère, luego repetida por Schopenhauer, que subraya que muchos de nuestros males provienen de la incapacidad humana para estar solos («Ce grand malheur, de ne pouvoir être seul»), si bien el cuento presenta a un *flâneur* que, a su vez, persigue a otro. En este magnífico escrito poeniano se nos muestra al caminante solitario y observador que pasea por un Londres que en realidad es Nueva York (en puridad, podría tratarse de cualquier metrópolis laberíntica) y que se atiene a las normas del elegante nómada urbano, testigo del devenir consuetudinario, detallista y —de nuevo— «voyeur» impenitente. Recordemos el final del relato de Poe, donde el narrador, de manera inquietante, proclama con respecto al anciano con el que se cruza:

«This old man», I said at length, «is the type and the genius of deep crime. He refuses to be alone. *He is the man of the crowd*. It will be in vain to follow; for I shall learn no more of him, nor of his deeds. The worst heart of the world is a grosser book than the ‘Hortulus Animae’, and perhaps it is but one of the great mercies of God that ‘*er lässt sich nicht lesen*’» (Poe 2004: 239).

El libro no se deja leer, como tampoco podemos interpretar y conocer del todo a estos personajes enigmáticos, ociosos, acaso amenazadores, sumergidos en el anonimato de la gran urbe. Goda Saburo y Akechi Kogoro son algunos de los ejemplos de *flâneurs* ramponianos que fatigan la geografía de Tokio, al igual que los vampiros posmodernos de las *Vampire Chronicles* de Anne Rice, o los personajes de las novelas de Paul Auster y Haruki Murakami, se funden paulatinamente con los habitantes cotidianos de otras tantas megalópolis. Según señala Seth Jacobowitz:

The Japanese translation of *flâneur*, *yuhosha* [...], fulfills Baudelaire’s description of ‘a gentleman stroller of the city streets’, as it consists of the characters for ‘play/leisure’ and ‘walk’ plus the suffix for ‘person’ (en Rampo 2008: xxii).

La seducción de lo urbano se entronca frecuentemente con la atracción por la ciencia y la tecnología, faceta que comparten Poe y Rampo, según se pone de manifiesto en sus obras. De acuerdo con Jacobowitz (Rampo 2008: xxiv), «[Rampo] won a vast leadership by interleaving detective fiction with elements of the erotic and grotesque; channelling the subconscious desires and dreams that could only come about in an age of mass and mechanical reproduction».

Finalmente, una diferencia considerable entre los dos autores estudiados concierne a la iconicidad y representación de la mujer. Rampo muestra de manera fetichista la sexualidad a veces pervertida, pero siempre asertiva, de sus personajes femeninos, que distan de responder al arquetipo de la amada romántica etérea e inalcanzable: Edogawa juega con el peligro potencial procedente de la *femme fatale* o «poison woman» (*dokufu*) de la tradición japonesa. Sin embargo, esta influencia oriental en la obra de Rampo, de matices sexuales transgresores, se ve contrarrestada por otra de índole moralista y religiosa: el exceso y la pérdida del equilibrio personal conducen a la locura, a la obsesión, al asesinato. Sus personajes criminales no se ven sometidos a un determinismo fatal, sino que surge en ellos la voluntad de hacer el mal y de desarrollar sus impulsos perversos. Rampo denuncia el riesgo que supone dejarse arrastrar por las pasiones excesivas.

A medio camino entre el modernismo y el posmodernismo (al igual que Poe se debatió entre los modelos románticos europeos y los autóctonos), la relevancia de Edogawa Rampo como artífice de la escritura queda probada por el creciente interés por la lectura de su obra, traducida ya a otras lenguas occidentales distintas del inglés⁶, además de por el empeño en estudiar y contextualizar su obra, lo que viene propiciando en años recientes la celebración de diferentes congresos internacionales sobre la figura del autor oriental tanto en ciudades japonesas como estadounidenses. Es de esperar que este interés vaya en aumento para que la figura de Rampo sea más conocida y valorada en el contexto occidental, no sólo como mero imitador de Poe y Dickens, sino como escritor de probada calidad literaria y conceptual, y como artista que supo hallar nuevos cauces contemporáneos para el cultivo de lo grotesco y lo arabesco. De acuerdo con Jacobowitz: «Much as the mingled forms and decorative motifs of ‘the grotesque and the arabesque’ presented to Poe a formal pattern for representing the cultural logic of antebellum America, Rampo sought to articulate the ‘erotic grotesque’ condition of interwar Japan» (en Rampo 2008: xxvii). Aunque de un modo más modesto, teniendo en cuenta la trascendencia global de los logros de Poe y su proyección en la literatura universal en el campo de la ficción fantástica, detectivesca y grotesca, se hace necesario valorar en su justa medida la huella de Edogawa Rampo, su admirador japonés, en el desarrollo y evolución de los géneros citados.

6 Como, por ejemplo, al español (Rampo 2006a).

BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTEROS GONZÁLEZ, Antonio (2010): «Un cierto sentido de la irrealidad: Poe y sus dobles», en Beatriz González Moreno y Margarita Rigal Aragón (eds.), *Edgar Allan Poe (1809-2009). Doscientos años después*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, págs. 49-76.
- CANTALUPPO, Barbara (ed.) (2012): *Poe's Pervasive Influence*, Lehigh University Press, Lehigh Valley.
- FREUD, Sigmund (1985): «The Uncanny», en *The Pelican Freud Library* (vol. 14, trad. James Strachey), Penguin, Harmondsworth, págs. 335-376 (traducción de «Das Unheimliche», publicado originalmente en 1919).
- KAWANA, Sari (2008): *Murder Most Modern: Detective Fiction and Japanese Culture*, University of Minnesota Press, Minneapolis.
- POE, Edgar Allan (2004): *The Selected Writings of Edgar Allan Poe* (G. R. Thomson, ed.), Norton, Nueva York.
- QUEEN, Ellery (ed.) (1978): *Ellery Queen's Japanese Golden Dozen: The Detective Story World in Japan*, Tuttle Publishing, Rutland & Tokio.
- RAMPO, Edogawa (1956): *Japanese Tales of Mystery and Imagination* (trad. James B. Harris), Tuttle Publishing, Tokio, Rutland, Singapur.
- RAMPO, Edogawa (2006a): *Relatos japoneses de misterio e imaginación* (prólogo de Antonio Ballesteros, trad. Juan José Pulido), Jaguar, Madrid.
- RAMPO, Edogawa (2006b): *The Black Lizard and Beast in the Shadows* (introducción de Mark Schreiber, trad. Ian Hughes), Kurodahan Press, Fukuoka.
- RAMPO, Edogawa (2008): *The Edogawa Rampo Reader* (ed. y trad. Seth Jacobowitz, prefacio de Tatsumi Takayuki), Kurodahan Press, Fukuoka.
- RIGAL ARAGÓN, Margarita (2011): «La ciencia del raciocinio», en Margarita Rigal Aragón (coord.), *Los legados de Poe*, Síntesis, Madrid, págs. 37-61.
- SILVER, Mark (2008): *Purloined Letters: Cultural Borrowing and Japanese Crime Literature, 1868-1937*, University of Hawaii Press, Honolulu.
- SILVERBERG, Miriam (2006): *Erotic, Grotesque, Nonsense*, University of California Press, Berkeley.
- WOODBERRY, George E (1885): *Edgar Allan Poe*, Houghton Mifflin, Boston, New York, <<https://www.eapoe.org/papers/misc1851/gw188505.htm>> [consulta: 02/06/2019].